

LA VENGANZA DE LA NATURALEZA

Autor: franciscomiralles

Categoría: Reflexiones

Publicado el: 30/03/2023

Hace muy pocos días que asistí a una de mis habituales tertulias literarias que se organizan en el Club Náutico de la localidad en la que resido, y una de las mujeres que había allí dijo que temía al próximo verano que se avecinaba, puesto que durante el anterior lo pasó muy mal a causa del intenso calor que se había disparado en el continente europeo que asimismo había propiciado una pertinaz y preocupante sequía en ríos y en pantanos. Ahora tanto para aquella mujer como para muchas personas, el verano había dejado de ser aquella alegre y luminosa estación del año en la que ella se podía refrescar en el mar porque este se había convertido en una especie de caldo casi caliente, debido al cambio climático.

Ya en el año 1969 el científico británico James Lovelock presentó al mundo la teoría GAIA según la cual el planeta Tierra es un complejo organismo vivo en el que todo está interrelacionado; desde el reino vegetal seguido del reino animal en el que se incluye al ser humano. Y dicho organismo es a su vez creador de su propio habitat, en el que está implícito la biosfera atmosférica; sus océanos y la tierra.

Lovelock aseguraba que existe un sistema de control de la temperatura del planeta, de la composición atmosférica y de la salinidad de los mares. Y todo ello estaba en equilibrio. Él decía advirtiendo de lo que estaba en ciernes que si se alteran las zonas donde residen los circuitos primarios del control de nuestro planeta como las selvas tropicales, o las plataformas continentales pueden producirse desastres ecológicos.

Hoy en día todos sabemos que a tenor de las significativas pruebas que nos han ido mostrando diversos científicos de todo el mundo que a consecuencia de los nocivos gases que desprenden muchas industrias se ha producido un irreversible cambio climático que perjudica a nuestro ecosistema.

Hay que subrayar que en la Historia del planeta Tierra han habido alrededor de setenta u ochenta cambios climáticos en los que han desaparecido diversas especies de seres vivos. Mas en la actualidad el único responsable de este desastre ecológico es el hombre; y cuando en su día Lovelock pulsó el timbre de alarma sobre este tema nadie le hizo el menor caso dando lugar a que

la Naturaleza se resintiera y tomase venganza de su depredador.

Se habla incesantemente a nivel internacional de tomar medidas para frenar este cambio climático. ¿Pero de veras se puede llegar a alguna eficaz solución cuando en el ánimo social predomina una manera de pensar radicalmente materialista que niega la realidad del espíritu humano y todo lo reduce a un mecanismo físico y biológico carente de sentido el cual genera la codicia y el egoísta individualismo? Por esta razón el tipo materialista es un ser frívolo y superficial que sólo valora a su vecino más por lo que tiene que por lo que es; pues lo que éste "es" lo ignora por completo; lo considera una falacia, una simple creencia subjetiva. Y esta fría y hueca manera de ser sin duda está auspiciada por la política que manipula descaradamente al personal de un modo ideológico, en España de connotaciones marxistas, que contempla a la población como a una masa de hormigas sin ninguna capacidad para reflexionar y lo hace sea a través del mundo del espectáculo, de los medios de comunicación, y de cierto colectivo científico mecanicista y de una aparente teoría filosófica en la que subyace la ideología política que ostenta el poder.

Si realmente se desea tomar cartas en el asunto sobre nuestro planeta, se hace necesario cambiar de mentalidad. Desde mi punto de vista, pienso que habría que reconsiderar el concepto de la Metafísica. En la actualidad se cree que esto de la Metafísica es una antigua idea religiosa pasada de moda, que la inventaron los escolásticos allá en la Edad Media (Santo Tomás de Aquino). Dios es la causa primera de todo, la cual choca frontalmente con el prosaico Materialismo de hoy en día. Pero en realidad yo me refiero a una Metafísica actual, que es una ciencia que comprende diversos aspectos como por ejemplo saber percatarse de un modo lógico y con rigor, sin ninguna ideología de por medio que en la vida hay una serie de causas y de efectos que conducen a un resultado final, pero que siempre hay un algo esencial que va más allá de lo aparente, de lo físico que incide en dicho resultado. en nuestro presente. En el caso que nos ocupa este algo no físico no tangible pero que produce un mal efecto es una mentalidad humana atomista, cerrada en sí misma que se cree que está por encima de la Naturaleza y por tanto pretende dominarla y explotarla, cuando en realidad este arrogante sujeto al no ver más allá de sus narices no se da cuenta de que él también forma parte de esta misma Naturaleza. De manera que se hace necesario que a la mentalidad humana se la eduque para que aprenda a profundizar más sobre su entorno; acerca de sus problemas vitales para que pueda encontrar una razonable solución. Asimismo esta disciplina filosófica apunta hacia un elemento esencial que hay que tener en cuenta como es la Física Teórica que nos dice que este entramado de la Naturaleza tiene un fundamento energético que es lo que rige el Cosmos. Y sobre todo la Metafísica se sustenta de una Ética que aspira al bien común, al equilibrio de las cosas la cual debería de ser encauzada en una honesta política que por ahora ésta brilla por su ausencia..

Mas mientras se siga con la postura dogmática en este Materialismo estrecho de miras, no habrá respeto por la Madre Naturaleza ni por nadie; las grandilocuentes palabras, los aspavientos se los llevará el viento y este planeta seguirá con la alerta roja.

FRANCESC MIRALLES.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [franciscomiralles](#)

Más relatos de la categoría: [Reflexiones](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)